

Sesión 11: Deuteronomio 26

Dra. Cynthia Parker

Esta es la Dra. Cynthia Parker y su enseñanza sobre el libro de Deuteronomio. Esta es la sesión 11, Deuteronomio 26.

Introducción: El lugar que Dios elige

Entonces, para esta conferencia, estamos viendo el capítulo 26 de Deuteronomio. El capítulo 26 cerrará para nosotros el código de la ley. Y nos daremos cuenta cuando comencemos a leer el capítulo 26 que el lugar escogido va a ocupar un lugar bastante destacado en este capítulo. No hemos visto el lugar elegido oficialmente desde el capítulo 18. Pero cuando pensamos en todo el código legal como una unidad cohesiva, vemos cómo con el capítulo 12 fue la introducción del lugar elegido, y ahora vamos a terminar el código de ley en el capítulo 26 con el lugar elegido de nuevo. Entonces, son muy buenos sujetalibros. El capítulo 26 contiene dos celebraciones litúrgicas o ceremonias diferentes que se les dice a los israelitas que hagan una vez que entran en la tierra. Entonces, echemos un vistazo a Deuteronomio 26.

Dos Ceremonias Litúrgicas

Entonces, primero vamos a notar los dos códigos legales diferentes; vamos a leer cada uno de estos, o no códigos de leyes, sino ceremonias litúrgicas. El capítulo 26 comienza de esta manera. "Entonces sucederá que cuando entres en la tierra que el Señor tu Dios te da en herencia, y la poseas y habites en ella, entonces tomarás de las primicias de todo el producto de la tierra que hayas traído de la tierra que el Señor tu Dios te da y la pondrás en una

canasta e irás al lugar donde el Señor tu Dios escoja para establecer su nombre".

Así que, una vez más, tomarás frutos de la tierra. Nos estamos enfocando mucho en el hecho de que esta tierra a la que están entrando, no la están recibiendo en base a nada de lo que hayan hecho. Lo están recibiendo como un regalo de Dios, y deben tomar productos de esa tierra.

Ahora bien, no dice exactamente qué producto sería, pero probablemente podríamos adivinar que sería todo lo que incluye el calendario agrícola. Entonces, todo de lo que hemos hablado en conferencias anteriores es la generosidad de la tierra. "Ponlo en una canasta y llévalo al lugar elegido".

En el versículo 3: "Irás al sacerdote que esté en su cargo en aquel tiempo y le dirás: 'Declaro hoy al Señor, mi Dios, que he entrado en la tierra que el Señor juró a nuestros padres'. danos".

Ahora, lo interesante es que con este primer decreto litúrgico, lo que en realidad estamos viendo es que todos deben reconocer el día en que ellos, como individuos, han entrado en la tierra que Dios les ha dado. Entonces, ellos como individuos han recibido una herencia del dueño real de la tierra, de Dios. Y entonces, existe este reconocimiento personal de que yo soy el que he venido.

El primer credo

Y luego, en el versículo 4, dice: "Entonces los sacerdotes de tomarán la canasta de tu mano y la pondrán delante del altar del Señor tu Dios". Y como comenzamos con el versículo 5, versículos del 5 al 10, tenemos lo que algunas personas llaman un Credo. En realidad, es una recitación de la historia de la salvación de los israelitas. Pero lo que quiero que hagan es como yo leo o como ustedes leen, y me siguen, presten atención a los pronombres que se usan en

este Credo. Entonces, esto no es solo un, recuerda las cosas que tu Dios ha hecho, sino que en realidad estamos descubriendo que hay un vocabulario escrito como esto es lo que deberías estar diciendo. Preste atención a los pronombres a medida que avanzamos, en el versículo 5, hasta el versículo 10.

"Responderás y dirás delante del Señor tu Dios: 'Mi padre era un arameo errante". Entonces, esta es en realidad una frase un poco extraña. "Mi padre era un arameo errante". Entonces, ¿a quién se refiere esto realmente? Lo que la mayoría de la gente dice es que probablemente sea Abraham o Jacob. Ambos salieron de la región de Mesopotamia en algún momento, de ahí el título arameo. Y otros eruditos también han notado que se enorgullecen del hecho de que "mi padre era un arameo errante". Ese término arameo mucho más tarde en la historia de Israel, que los arameos eran enemigos de los israelitas. Entonces, este Credo debe ser un documento bastante temprano. Tiene que provenir de una fuente muy temprana antes de que los arameos fueran enemigos acérrimos de los israelitas para que digan: "Mi padre era este arameo errante.

Vamos a notar que ya sea Abraham o Jacob, esto funciona en cualquier sentido. Básicamente se refiere a los patriarcas. Entonces, es una manera de contar esta historia. Y al decir "arameo errante" en el Credo, este granjero que ha traído todos estos productos de la tierra recuerda que en el pasado antiguo no tenían tierra. Así, el arameo errante, el que no tenía tierras, el extranjero, el vagabundo, el sin tierra.

"Entonces, mi padre era un arameo errante, y descendió a Egipto y residió allí en número reducido. Pero allí se convirtió en una nación grande, poderosa y populosa. Y los egipcios nos trataron con dureza y nos afligieron, impusieron con dureza trabajaron en nosotros. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres. El Señor oyó nuestra voz y vio nuestra aflicción, nuestro

trabajo y nuestra opresión. Y el Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido. "Y con gran terror y con señales y prodigios. Y nos trajo a este lugar y nos ha dado esta tierra, una tierra que fluye leche y miel. Ahora, he aquí, he traído las primicias del producto de la tierra que vosotros, Señor, me has dado".

Ahora, ese no es exactamente el final del versículo 10. ¿Pero notaste esos pronombres? Entonces, en este Credo, cuando viene el labrador y da los primeros frutos de la tierra y cuenta la historia. "Es mi padre", y luego "nosotros" y "nuestro", "estábamos en Egipto, Egipto nos oprimió, clamamos al Señor". Entonces, estamos viendo nuevamente lo que Deuteronomio ha estado haciendo todo este tiempo. La combinación de usted como individuo y usted en plural, todo el grupo étnico.

Deuteronomio asegura que en este Credo, cuando las personas van a celebrar el hecho de haber recibido este regalo de Dios, ellos como individuos deben venir, pero reconocen que ellos, como población entera, todos nosotros, no solo que estamos vivos hoy, pero todos nosotros en el pasado somos los que hemos recibido la gracia de Dios y la obra de Dios para traernos aquí.

Y luego el pronombre al final dice. Así que "tengo que venir". Así que yo, como individuo, ahora también estoy respondiendo.

Entonces, a través de este Credo o esta es la historia de la salvación, notamos cómo la gente reconoce que su historia, su historia, es la de pasar de antepasados armenios errantes sin tierra a ser terratenientes. Entonces, se les ha dado el regalo de esta buena tierra. Pasaron de ser esclavizados a ser redimidos. Entonces, este Credo cuenta toda su historia hasta el punto en que se les ha dado un gran regalo; ahora están respondiendo a Dios en amor.

Este lugar y esta tierra

Entonces, otro tipo de cosa interesante que aparece en el versículo 9. Entonces, ya sabemos desde el principio de este Credo que el agricultor, el pueblo, debe ir al lugar que Dios escogió. Entonces, esta ceremonia está ocurriendo en el lugar elegido.

Entonces, conocemos la ubicación general, y en el versículo nueve, tenemos: "Y él nos ha traído a este lugar y nos ha dado esta tierra". Entonces, tenemos dos frases que parecen estar en paralelo entre sí. Entonces, hamaqom hazeh , es "este lugar". Así que Dios nos ha traído a este lugar. Y nos ha dado haretz hazeh que es "esta tierra".

Ahora, hamaqom es una palabra que se usa bastante en el libro de Deuteronomio. Y parte de la pregunta es, ¿qué es "este lugar" al que se refiere el versículo 9? Bueno, podríamos decir que sabemos que el contexto mayor es que están parados en el lugar elegido. Entonces, podríamos decir que este versículo significa que Dios nos ha traído, o ahora he venido a este lugar, a este lugar escogido, y Dios también nos ha dado esta tierra. Y eso tendría todo el sentido.

O se podría decir porque estas frases están en paralelo entre sí. Quizás hamaqom aquí también sea haaretz . Entonces puede ser que Dios nos haya traído a este lugar, es decir, a esta tierra que mana leche y miel. O tal vez la ambigüedad sea intencionada. Lo que hemos visto al hablar sobre el lugar elegido y todas las ciudades distribuidas, hemos estado mirando a lo largo de todo este código de leyes sobre cómo las ciudades están conectadas con el lugar elegido, cómo hay líderes que están funcionando en ambos lugares. , cómo hay actividades que sucedieron en ambos lugares, cómo no sólo los levitas y los sacerdotes que están en el lugar elegido, sino todo el pueblo están

llamados a ser santos delante de Dios. Todos comen de una manera que demuestra que son santos y están designados como separados y apartados.

Su comportamiento en sus ciudades está marcado con estas palabras, así como estas palabras están colocadas en el lugar elegido.

Entonces, Deuteronomio, aunque es reconocible, ha apartado un lugar elegido que contiene el nombre de Dios. Que es su lugar de residencia, que es sagrado porque allí están los levitas ministrando delante de él. Es sagrado porque es el único lugar donde pueden llevar sus sacrificios. Pero Deuteronomio ha dedicado mucho tiempo a decir que la santidad no está relegada a un solo lugar. Entonces, solo porque el nombre de Dios esté en el lugar elegido y los sacrificios estén en el lugar elegido, y los levitas estén en el lugar elegido, no significa que el resto de la tierra no sea sagrada. Todo esto es sagrado porque todo cae bajo la ley de Dios.

Entonces, escucha la ambigüedad; Dios nos ha traído a este lugar y nos ha dado esta tierra, una tierra que mana leche y miel. "Este lugar" podría referirse al lugar elegido, o podría referirse a la tierra. Pero de cualquier manera, hay una especie de desenfoque de las líneas nuevamente entre lo que es sagrado y lo que no es sagrado. Y parece ser que incluso en este Credo que los israelitas citan mientras están en el lugar elegido, hay un reconocimiento de que lo sagrado fluye desde el lugar elegido hasta los confines de su nación, a lo largo de la tierra. que mana leche y miel.

El Segundo Credo – El Diezmo para los Pobres

Entonces, después de este primer Credo, llegamos al segundo Credo en el capítulo 26. Entonces, el segundo Credo se considera "El Diezmo de los Pobres". Entonces, es nuevamente otro diezmo, pero este es un diezmo único; no es el diezmo normal que la gente da cada año al lugar elegido.

Entonces, comenzaremos con el versículo 11. Bueno, comenzaré con el final del versículo 10. "Y lo pondrás delante del Señor tu Dios, y delante del Señor tu Dios adorarás. Y tú y el levita y el extranjero que está entre vosotros se regocijarán en el bien que Jehová vuestro Dios os ha hecho a vosotros y a vuestra casa". que en realidad pertenece al primero.

Entonces, versículo 12, "Cuando hayas terminado de pagar todo el diezmo de tus ganancias en el tercer año, el año del diezmo, entonces lo darás al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda que comerás en tus ciudades y te saciarás. Dirás delante de Jehová tu Dios: He quitado de mi casa la porción sagrada, y también la he dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, conforme a todos tus mandamientos que me has mandado. No he transgredido ni olvidado ninguno de tus mandamientos."

Entonces, antes de continuar, vamos a notar que este es el tercer año. Y es el tercer año de diezmo. Entonces, el diezmo del año va al lugar elegido; El diezmo del año dos va al lugar elegido. El año 3 no va al lugar elegido sino que se distribuye entre ellos en las puertas de su ciudad.

¿Y quiénes son los destinatarios de este diezmo? Bueno, en los años uno y dos, cuando va al lugar elegido, los levitas son los destinatarios. Es una demostración muy activa de reconocer que Dios es el dueño de la tierra, y le estás devolviendo el diezmo. Pero en este tercer año, estás reconociendo que esta vez estás asumiendo la responsabilidad de alimentar y cuidar a las personas que están marginadas dentro de la comunidad.

Ahora, lo interesante es que a lo largo de todo Deuteronomio, se usa un verbo, Shabat, que significa "satisfacer". Y a lo largo de todo Deuteronomio, Dios es de quien se dice que satisface las necesidades de su pueblo. Así repetido una y otra vez, y otra vez a lo largo de Deuteronomio, Dios satisface todas las

necesidades que tienen los israelitas. Y ahora, con este festival en particular, la gente está satisfaciendo las necesidades de los necesitados dentro de su pueblo.

Entonces, leeré el versículo 12 nuevamente: "Cuando hayas terminado de pagar todo el diezmo de tus ganancias en el tercer año, el año del diezmo, entonces lo darás al levita, al extraño, al huérfano, y a la viuda." Todas las personas que no poseen tierras, por lo general eran las más pobres y las más marginadas.

"Para que coman en vuestras ciudades y queden saciados". Entonces, dentro de esta fiesta, cuando vienes y prometes a Dios, he tenido mucho cuidado de asegurarme de sacar la porción sagrada de mi casa y dársela a los pobres y necesitados que están a mi alrededor. Es una manera para que los israelitas digan: "Dios, reconozco que has satisfecho todas nuestras necesidades, y ahora imitaré tus acciones y regresaré para responder y hacer lo mismo".

Tiene la connotación de que esta actuación es tan sagrada como llevar los diezmos al lugar elegido. Entonces, esta acción sagrada no es solo lo que haces hacia Dios sino también cómo eliges actuar con los demás que te rodean.

El resto del festival

Entonces, leeremos el resto de esa fiesta en particular en el versículo 14: "No comí de ella estando de luto, ni quité nada de ella estando inmundo, ni ofrecí nada de ello a los muertos. Escuché la voz del Señor mi Dios; he hecho conforme a todo lo que me has mandado. Entonces, "No he recogido esto" significa que no he contaminado este diezmo, pero es un diezmo sagrado.

Aunque no se ofrece en el lugar elegido, se ofrece al pueblo en las puertas de la ciudad.

Versículo 15: "Mira desde tu santa morada desde el cielo y bendice a tu pueblo Israel desde la tierra que nos has dado, una tierra que mana leche y miel, como juraste a nuestros padres. Hoy, el Señor tu Dios manda que pongas por obra estos estatutos y ordenanzas, por lo que cuidarás de ponerlos por obra de todo tu corazón y de toda tu alma.

Cierre del Código de Ley

Ahora, los últimos tres versículos realmente no encajan en ninguna de estas celebraciones, pero actúan muy bien para cerrar la totalidad del código legal. Entonces, vamos a encontrar que comenzamos con la declaración, la audiencia y la acción.

Entonces, versículo 17, cerramos todo lo relacionado con el código de la ley. "Hoy has declarado ante el Señor". Entonces, ustedes, "los israelitas han declarado ante el Señor su Dios", quién es la audiencia. "Que andéis en sus caminos, guardéis su estatua, sus mandamientos y sus ordenanzas, y oigáis su voz. El Señor ha declarado hoy". Entonces, teníamos a los israelitas declarando al Señor lo que harían. Y ahora tenemos al Señor declarando al pueblo lo que hará. "El Señor os ha declarado hoy como su pueblo, una posesión preciosa, como os ha prometido, para que guardéis todos sus mandamientos y os exalte sobre todas las naciones que él ha hecho, para alabanza, fama, y honrad que seréis un pueblo consagrado a Jehová vuestro Dios, como él ha dicho".

Y luego terminamos el código legal. Entonces, terminamos con este acuerdo entre Dios y su pueblo. Y Dios, diciendo, mientras el pueblo obedezca su voz y cumpla sus mandamientos y su ley, él los establecerá, y serán un ejemplo para todas las naciones, y entonces el código de la ley se cierra.

Avance de Deuteronomio 27-29

Entonces, cuando entramos en los capítulos 27, 28 y 29, volvemos al reconocimiento de que los israelitas están parados con Moisés afuera de la tierra mirando hacia adentro. Entonces, hemos tenido esta oportunidad a lo largo del código de la ley para 12-26 para decir, ¿cómo actuamos? ¿Qué significa seguir a Dios? ¿Cómo es comer, establecer liderazgo, tener una estructura social y una ética social? ¿Cómo hacemos esto en la tierra?

Hemos estado discutiendo eso, y ahora retrocedemos de nuevo con los israelitas fuera de la tierra. Y volvemos un poco a lo que vimos al principio de Deuteronomio en los capítulos 1-3. Entonces, abordaremos eso en la próxima lección.

Esta es la Dra. Cynthia Parker y su enseñanza sobre el libro de Deuteronomio. Esta es la sesión 11, Deuteronomio 26.